

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO COOPERATIVO.

Autor: JOSUÉ HERRERÍA HERNÁNDEZ

Tutora: MARIA JESUS CUELLAR MORENO.

La importancia del trabajo cooperativo.

Resumen

Hasta hace unos años, en las escuelas predominaba el aprendizaje individualizado o competitivo, tanto que incluso hoy en día sigue presente en muchos colegios. Durante el periodo escolar, el alumnado adquiere y construye gran parte de sus cualidades, actitudes y demás características que lo definirán en su etapa adulta. Por ello, una sociedad formada por personas educadas en estos tipos de aprendizaje, que valoran los logros individuales por encima de los colectivos y que no fomentan la obtención de las cualidades para trabajar en equipo ni convivir de manera positiva, es probable que desarrolle problemas protagonizado por el egoísmo, tanto a nivel económico como a nivel personal y de convivencia.

Con este proyecto he querido destacar la importancia de un aprendizaje, que ha ganado fuerza con los años, y que favorecería a la erradicación de los problemas que la sociedad actual tiene, pero que aún debe crecer y ganar más peso en el ámbito educativo: el aprendizaje cooperativo (AC). Por ello, he realizado una revisión bibliográfica de artículos, libros e investigaciones sobre este tema, donde se explica, entre muchas cosas, qué es, sus características y sus beneficios. Conceptos e información que desembocan en conclusiones que realzan la importancia y la necesidad de la presencia de este aprendizaje en las aulas e incitan a la reflexión.

Palabras claves

Aprendizaje cooperativo (AC), revisión bibliográfica, convivencia, egoísmo, reflexión.

Abstract

Until a few years ago, individualized or competitive learning predominated in schools, so much so that even today it is still present in many schools. During the school period, the students acquire and build a lot of their qualities, attitudes and other characteristics that will define them in their adult stage. For this reason, a society formed by people educated in these types of learning, who value individual achievements over collective ones and who do not encourage the attainment of the qualities to work in a team or coexist in a positive way, is likely to develop protagonized problems for selfishness, both economically and personally and coexist.

With this project I wanted to highlight the importance of a learning, which has gained strength over the years, and that would favour the eradication of the problems that today's society has, but that should still grow and gain more weight in the educational field: the cooperative learning (CL). For this reason, I have made a literature review of articles, books and research on this subject, which explains, among many things, what it is, its characteristics and its benefits. Concepts and information that lead to conclusions that highlight the importance and necessity of the presence of this learning in the classroom and encourage reflection.

Key words

Cooperative learning (CL), bibliographic review, coexistence, selfishness, reflection.

INDICE

| | |
|---|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| 2. ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?..... | 2 |
| 3. ANTECEDENTES..... | 4 |
| 4. TIPOS DE APRENDIZAJE..... | 5 |
| 4.1. El aprendizaje individualista..... | 5 |
| 4.2. El aprendizaje competitivo..... | 6 |
| 5. TIPOS DE GRUPOS DENTRO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO..... | 6 |
| 6. PRINCIPIOS O CARACTERÍSTICAS DEL AC..... | 8 |
| 7. EL PAPEL DEL DOCENTE EN EL AC. | 11 |
| 8. RIESGOS Y BENEFICIOS..... | 14 |
| 9. TECNICAS O HERRAMIENTAS DEL AC..... | 15 |
| 10. LA EVALUACIÓN EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO..... | 17 |
| 11. EL APRENDIZAJE COOPERATIVO Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS..... | 19 |
| 12. CONCLUSIONES..... | 20 |
| 13. VALORACIÓN PERSONAL. | 22 |
| 14. BIBLIOGRAFÍA..... | 24 |

1. Introducción

La Escuela Tradicional ha sido la protagonista en el sistema educativo de España durante años. Ceballos (2004, p.1) defiende que el concepto de esta escuela significa *Método* y *Orden* y nombra las siguientes características que lo definen:

“A. Magistrocentrismo. El maestro es la base y condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. La disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las virtudes humanas en los alumnos.

B. Enciclopedismo. El manual escolar es la expresión de la organización, orden y programación; todo lo que el niño tiene que aprender se encuentra en él, graduado y elaborado, si se quiere evitar la distracción y la confusión nada debe buscarse fuera del manual.

C. Verbalismo y Pasividad. El método de enseñanza será el mismo para todos los niños y en todas las ocasiones. El repaso entendido como la repetición de lo que el maestro acaba de decir, tiene un papel fundamental en este método.”

Sin embargo, debido a la constante evolución de la educación, impulsada por el continuo reciclaje que esta exige y la necesidad de adaptarse a la sociedad y sus problemas, se han generado y renovado métodos de enseñanza- aprendizaje como: el aprendizaje cooperativo (AC). Algunos de los factores que han beneficiado a esta evolución son; la introducción de las nuevas tecnologías en el aula, Bartau, Azpillaga y Joaristi (2017) defienden que los estudios han demostrado una innovación en la práctica docente debido al empleo de las TIC y han favorecido al desarrollo de métodos y estrategias de enseñanza; y la situación económica y el mundo laborar de hoy en día, que exige a los trabajadores no solo que tengan la experiencia y el conocimiento, sino que cuenten con habilidades sociales como herramientas que favorezcan el trabajo en equipo. Unas habilidades que la Escuela Tradicional no ofrece.

Por ello, como profesionales de la educación es nuestro deber dotar al alumnado de todas las herramientas que pueda necesitar para convivir en la sociedad de una forma inteligente y responsable, desarrollando el espíritu crítico, la participación y el compañerismo.

De manera que cada estudiante termine su proceso educativo estando preparado y capacitado para afrontar cualquier situación problemática que se le pueda plantear.

Y una buena forma de conseguir todo eso es a través del aprendizaje cooperativo. Llopis, C (2011), lo defiende como un modelo de enseñanza que fomenta las relaciones interpersonales, ayudando a desarrollar habilidades de búsqueda, selección, análisis y evaluación de la información, mejorando la percepción de la realidad. Llopis, C. 2011).

Este trabajo consiste en una revisión bibliográfica donde se recogen conceptos, opiniones, resultados de investigación y valoraciones de este tipo de aprendizaje, por parte de diferentes autores, tanto actuales como otros que no lo son, pero que comparten la visión de los beneficios e importancia de este modelo de enseñanza. Y se ha realizado con el fin de realzar la importancia y necesidad en las aulas del AC.

2. ¿Qué es el Aprendizaje cooperativo?

El aprendizaje cooperativo (AC) es una metodología que ha ido ganando importancia, cada vez más, dentro del sistema educativo. Consiste en conseguir que el alumnado logre trabajar en grupos de una manera eficaz y positiva, es decir, que los integrantes de los grupos alcancen los objetivos académicos marcados y no sientan rechazo hacia esta metodología, sino que sean capaces de sentirse cómodos con ella, consiguiendo disfrutar de las ventajas que este aprendizaje aporta. En el trabajo grupal se crean relaciones y colaboraciones que generan un aprendizaje más óptimo, debido a que no solo aumenta el rendimiento académico sino que también mejora las habilidades sociales y psicológicas.

Sin embargo el concepto de aprendizaje cooperativo ha sido definido a lo largo de los años por distintos autores, de los cual nos valdremos para conocer los distintos aspectos que esconde este aprendizaje.

Para Slavin (1999), el Ac es una serie de métodos de enseñanza en los que los alumnos trabajan en grupos pequeños para ayudarse a aprender entre ellos mismos.

Hassard (1990), el trabajo cooperativo es un abordaje de la enseñanza en el que los grupos de estudiantes trabajan juntos para resolver problemas y para determinar tareas de aprendizaje.

Coll y Colomina (1990) opinan que es una etiqueta para designar una amplia gama de enfoques que tienen en común la división del grupo en subgrupos o equipos de hasta cinco o seis alumnos que desarrollan una actividad o ejecutan una tarea previamente programada

Según Kagan (1994), el aprendizaje cooperativo se refiere a una serie de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa de estudiante a estudiante, sobre algún tema, como una parte integral del proceso de aprendizaje.

Melero y Fernández (1995), considera al aprendizaje cooperativo como un amplio y heterogéneo conjunto de métodos de instrucción estructurados, en los que los estudiantes trabajan juntos, en grupos o equipo, ayudándose mutuamente en tareas generalmente académicas.

Batelaan y Van Hoof (1996), el aprendizaje cooperativo supone mucho más que acomodar mesas y sillas de diferente manera a la tradicional y más que plantear preguntas para ser discutidas en grupos.

Johnson y Johnson (1999), lo definen como el uso instructivo de grupos pequeños para que los estudiantes trabajen juntos y aprovechen al máximo el aprendizaje propio y entre sí.

Ferreiro y Calderón (2006), es un modelo educativo innovador que propone una manera distinta de organizar la educación escolar a diferentes niveles, es decir, implica la organización de los alumnos en grupos pequeños y heterogéneos para potenciar el desarrollo de cada uno con la colaboración de los demás miembros del equipo.

Pujolàs (2009), Podemos definir el aprendizaje cooperativo como el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos, generalmente de composición heterogénea en rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente puedan ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que se asegure al máximo la participación igualitaria (para que todos los miembros del equipo tengan las mismas oportunidades de participar) y se potencie al máximo la interacción simultánea entre ellos.

En estas definiciones, el aprendizaje cooperativo otorga a los alumnos un papel principal en el proceso de aprendizaje, ya que la cooperación entre ellos es primordial para alcanzar objetivos comunes y para obtener resultados beneficiosos para todos los miembros del grupo.

3. Antecedentes

El aprendizaje cooperativo es considerado una metodología innovadora y en constante desarrollo, aunque existen algunos autores y documentos que remontan su origen siglos atrás. El Talmud, un libro sagrado de los hebreos, habla de la necesidad de un compañero en el camino del aprendizaje; en *De institutione oratoria*, el autor Quintiliano (s.I.) expresa y propone que los estudiantes se enseñen mutuamente; el filósofo romano, Séneca (55 a.c.-39 d.C.) utilizaba la frase “*Qui docet discet*” (quien enseña aprende) para defender el aprendizaje cooperativo; incluso en el renacimiento, Juan Amos Comenius (1592 – 1679) en su *Didactica magna* muestra beneficios de que los estudiantes se enseñen y aprendan entre ellos.

En los últimos años de la Edad Moderna, Andrew Bell (1753-1832) un pedagogo británico dio a conocer en Inglaterra un sistema de enseñanza mutua que había tenido la oportunidad de conocer en la India, lo hizo a través de su obra *Experimento sobre la educación realizada en el asilo de Madrás*. Pero fue otro británico, Joseph Lancaster (1778-1838), quien consiguió generalizar, exponer las bases y difundir este sistema de enseñanza. En 1806, en Estados Unidos se abrió un colegio siguiendo las pautas de Lancaster.

Años más tarde, un pedagogo y filósofo norteamericano, John Dewey (1859-1952), quien incorporó el uso de grupos cooperativos y expuso, en su escrito *Mi credo pedagógico* que existe una vertiente psicológica y otra social cuando se habla del proceso de enseñanza. También fue fuente de motivación para otros personajes relevantes en la historia del Aprendizaje cooperativo, como es el caso de Francis Wayland Parker (1837-1902). En 1876, Parker creó un colegio basado en el autogobierno de los alumnos, apoyándose en la idea de Dewey: *Learning by doing* Ambos autores son referentes de los cambios metodológicos en las escuelas norteamericanas.

La idea del aprendizaje cooperativo ha logrado extenderse a distintos lugares del mundo. En Jena, Alemania, fue creada una escuela basada en los valores de la sociabilidad por Peter Peterson (1884-1952). En Francia, fueron testigos de la evolución de este método de aprendizaje gracias a Roger Cousinet (1881- 1973) quien fue considerado el primer docente en estructurar un método de trabajo en equipo.

Como se ha podido apreciar no se puede saber exactamente como se originó el aprendizaje cooperativo, ni se podrá saber cómo acabará ya que son muchos los autores que han indagado en este método de enseñanza y muchos los que aún continúan haciéndolo. Lo que sí se puede saber es la importancia que ha tenido a lo largo de la historia, ya que el AC se

ha visto obligado a que competir con otros métodos de enseñanza y ha sobrevivido de tal manera que, a día de hoy, se continúa investigando.

4. Tipos de aprendizajes

Antes de comenzar con la exposición de los tipos de aprendizaje, es interesante hablar sobre un concepto que ha sido muy utilizado en los últimos tiempos: el aprendizaje colaborativo. Son muchos los autores que utilizan este término como sinónimo del aprendizaje cooperativo.

Sin embargo, otros destacan las diferencias entre ambos términos. Zañartu (2000) señala que la principal diferencia entre estos dos términos es que el AC necesita una constante estructuración por parte del docente para poder llevar a cabo las actividades, y que, sin embargo, el aprendizaje colaborativo requiere de más autonomía del grupo y no tanta estructuración por parte del docente. Panitz es otro autor que comparte las ideas de Zañartu, manifestando que la diferencia recae en la estructura de las actividades y las interacciones entre los alumnos.

Sin embargo, Johnson y Johnson (1985) distinguen dos tipos de aprendizaje sin contar el aprendizaje cooperativo. No importa la materia, los docentes son los responsables de estructurar las actividades de manera que entre los alumnos se den comportamientos cooperativos, competitivos o individualistas. Es necesario conocer los dos últimos para poder profundizar en el AC.

4.1. El aprendizaje individualista

En este método de aprendizaje el alumnado trabaja con el fin de obtener resultados personales sin existir, o de manera muy leve, una relación con sus compañeros. Establecer un vínculo o relacionarse con los demás para el alumno no tiene importancia ya que en este método no tiene utilidad.

El aprendizaje individualista sigue muy presente en muchas aulas hoy en día, donde la recompensa se logra para cada alumno por separado, eliminando la interrelación entre los alumnos. De esta manera no se logra un desarrollo completo de las habilidades sociales y esto puede afectar en la integración de los alumnos en la sociedad.

A continuación unos ejemplos de las palabras de autores con relevancia en la historia, que se podrían ubicar perfectamente para definir el aprendizaje individualista; Lewis Carroll: *Si cada uno se ocupara de sus propias cosas, el mundo giraría un poco más deprisa de lo que lo hace*; Benjamín Franklin: *Dios ayuda a quien se ayuda a sí mismo*.

4.2. El aprendizaje competitivo

El aprendizaje competitivo se caracteriza porque los alumnos tratan de conseguir metas que solo pueden obtener unos pocos, por lo que ayudar a los compañeros es un gesto vacío de utilidad, ya que si un alumno lo hace quizás sea él o ella quien se quede sin la recompensa. Las actividades o tareas se pueden realizar tanto de manera individual o en grupos pero los beneficios se reservan para unos pocos, para los que obtengan el mejor resultado. De manera, que la motivación sea ganar (ser el mejor, triunfar) y no aprender (madurar, saber más).

Quizás un ejemplo actual serían las matrículas de honor o las becas, ya que al estar limitadas, crean una competitividad que deja de lado la cooperación.

Son muchas las expresiones que se han utilizado para defender la competición como la manera correcta y la única para triunfar; Vince Lombardi: *Ganar no lo es todo. Es lo único*; George Allen: *Cada vez que ganas, renaces. Cada vez que pierdes, mueres un poco*.

Ambos aprendizajes se pueden encontrar en la educación española y por ello se entiende que en la sociedad española predomine un sentimiento individualista, queriendo obtener las metas y objetivos propuestos, por sí mismos sin tener en consideración a los demás.

El aprendizaje cooperativo, a diferencia de los otros dos, busca la recompensa común donde el beneficio de todos es el objetivo principal y solo se puede obtener si se trabaja de manera conjunta. Dejando el beneficio propio en un segundo plano.

5. Tipos de grupo dentro del aprendizaje cooperativo

La formación de grupos entre el alumnado es la base del AC. Por ello, los autores Johnson, Johnson y Holubec (1999) han definido tres tipos de grupos dentro del aprendizaje cooperativo:

-Aprendizaje cooperativo informal. Los grupos informales se emplean con el fin de llamar la atención de los alumnos y conseguir que centren toda su atención en lo que el profesor quiera expresarles. Su duración es breve, puede abarcar desde unos minutos hasta como mucho una hora de clase.

Para crear los grupos informales se pueden atender a criterios inmediatos como: mezclar niñas y niños, mayores y jóvenes, etc. Y se pueden emplear en un debate, comentar una película, en una demostración, etc.

El papel del maestro en estos grupos informales es mantener a los estudiantes comprometidos con la actividad, por ello es necesario que realice discusiones enfocadas a la lección antes y después. También debe facilitar las instrucciones de una manera explícita y precisa, y exigir un producto específico producido por los grupos.

El AC informal favorece a la participación activa por parte de los estudiantes en la comprensión de lo que se les presente. Permite que el profesor pueda moverse por los grupos escuchando lo que los estudiantes discuten, para así recopilar información sobre los estudiantes y como entienden los conceptos tratados, de manera que el profesor se pueda dar cuenta si se está comprendiendo el objetivo de la actividad o no.

-Aprendizaje cooperativo formal. Los grupos formales son creados con el fin de que los alumnos que los componen puedan conseguir unos objetivos comunes. Cada uno debe realizar una tarea asignada, de forma que todos trabajen de una manera equilibrada. La duración de estos grupos abarca periodos de tiempo de entre una hora de clase y varias semanas. Estos grupos consiguen una participación activa por parte de los alumnos tanto en la organización de las actividades, en la explicación y el entendimiento de los conceptos.

Los grupos de AC formal se pueden formar a partir de criterios objetivos como: expediente académico, origen sociocultural, etc.

Para un funcionamiento correcto el profesor debe cumplir una serie de requisitos:

1. Establecer el o los objetivos de la lección.
2. Tomar decisiones preinstruccionales
3. Exponer la tarea de una manera sencilla y concreta, de forma que todos logren entender su función

4. Supervisar el proceso de aprendizaje y ayudar en los inconvenientes o problemas que puedan ir surgiendo.

5. Evaluar el aprendizaje obtenido y valorar la eficacia del grupo.

-Grupos de base cooperativos en el AC. Los grupos de base cooperativo, como los anteriores, tienen como meta que los miembros colaboren para conseguir objetivos fijados con anterioridad. La mayor diferencia recae en su duración, ya que abarca periodos comprendidos entre un semestre y un año

Es muy importante que los grupos sean heterogéneos, de manera que se creen discusiones y se expongan distintas aptitudes y experiencias. Así, existirán distintas perspectivas a la hora de afrontar la actividad, creando explicaciones diversas que aparte de estimular la creatividad y el aprendizaje, proporcionara una mayor calidad en los razonamientos.

Kurt Koffka defendió que la interdependencia entre los miembros de cada grupo podía variar, convirtiéndose así en uno de los fundadores de La teorización sobre la interdependencia social, que comienza en 1900.

Donde se expone que para que exista interdependencia, debe haber más de una persona, y que las acciones de cada uno repercutan en los demás, de manera que si se produce un cambio en el estado de un individuo también se provoque en los demás.

También se detectaron tres tipos de interdependencia social: negativa, positiva y ninguna. La negativa da como resultado una interacción opuesta, la positiva, sin embargo, tiene como resultado una interacción promotora y ninguna interdependencia tiene como resultado una ausencia de interacción.

6. Principios o características del AC

No todos los grupos son cooperativos, es decir, colocar a individuos en un mismo lugar, sentarlos juntos y decirles que son un grupo, no significa que trabajarán de forma cooperativa. Por ello, Johnson, Johnson y Holubec (1999) han identificado cinco principios o elementos que se deben cumplir para poder hablar de AC. Estos son:

-Interdependencia positiva. Es el primero y más importante. Existe cuando los componentes del grupo se dan cuenta de que están vinculados de tal manera que para que uno

consiga el éxito lo tienen que conseguir todos. Y dándose cuenta, a su vez, de que los esfuerzos individuales no solo benefician a sí mismo, sino a todos. Los docentes son los encargados de dar una tarea clara con una meta grupal, que consiga crear en los alumnos el sentimiento de “nos hundimos o nadamos juntos”. La interdependencia positiva es el corazón del AC, sin ella no puede existir.

Johnson y Johnson (1999), defienden que el docente puede estructurar la interdependencia positiva de la siguiente forma:

-Interdependencia positiva de roles. Los miembros poseen un papel o rol, que favorece al éxito del AC. Por ejemplo: encargado de material, secretario, etc.

-Interdependencia positiva de objetivos. El objetivo general de la actividad solo se puede conseguir si cada miembro cumple sus objetivos personales.

-Interdependencia positiva de recompensa. Si el trabajo del grupo ha sido eficaz y productivo recibirá una recompensa.

-Interdependencia positiva de recursos. Cada componente posee recursos para completar la tarea, por lo que es necesario establecer procesos que permitan compartir esos recursos con el fin de alcanzar el objetivo grupal.

-Interdependencia positiva de identidad. El grupo crea su propia identidad que los distingue del resto mediante un logo, un nombre, una bandera, etc.

-Interdependencia positiva respecto al contrario. Se refiere al hecho de que los integrantes de un grupo colaboren entre ellos para superar a otro grupo.

-Interacción promotora. Consiste en que los propios integrantes de cada grupo sean capaces de compartir recursos, apoyar, ayudar y alentar los esfuerzos por aprender. Los grupos de AC tienen una función de apoyo académico donde cada miembro tiene a alguien dispuesto a ayudarlo a aprender, y una función de apoyo personal con el fin de una ayuda a nivel personal. Es decir si alguien me ha ayudado con algo que no entendía, esto generará en mí un deseo de ayudarlo con algo que él o ella no entienda. Ejemplos de esta interacción pueden ser: explicar oralmente cómo resolver problemas, discutir la naturaleza de los conceptos, etc.

-Responsabilidad individual y grupal. Debe existir una responsabilidad por parte de cada componente del grupo, donde no solo se comprometan con el grupo sino también

consigo mismo. Es decir, todos deben llevar a cabo sus objetivos personales de la mejor manera posible, ya que si no es así se perjudicaran tanto a ellos mismo como al grupo. Además cada miembro tiene la labor de ayudar al resto de compañeros, de manera que todos puedan alcanzar los objetivos.

También, los autores Johnson, Johnson y Holubec (1999) facilitan formas para fomentar la responsabilidad individual. Estas son:

- Los grupos de AC deben tener un tamaño reducido.
- Comprobar si se alcanzan los objetivos asignados con pruebas individuales
- Pedir, al azar, que un estudiante te explique el trabajo del grupo.
- Observar la participación y la frecuencia con que lo hace cada integrante.
- Pedir a un miembro que explique a su compañero lo que ha aprendido.

-Habilidad interpersonal y grupal. Para conseguir un buen funcionamiento del grupo no solo basta con el dominio de ciertas materias escolares, es necesario poseer y dominar habilidades sociales, imprescindibles para un desarrollo efectivo del AC. Durante el trabajo en grupo se tendrán que tomar decisiones y se debatirán con el fin de encontrar el beneficio grupal. Sin embargo, esto puede causar conflictos, por ello las habilidades sociales adquieren un papel protagonista para poder resolverlos.

Los docentes tienen la misión de enseñar y trabajar las habilidades sociales tanto como las académicas, ya que conocer procedimientos y habilidades para resolver conflictos de una manera constructiva es una herramienta que los alumnos utilizaran a lo largo de su vida.

-Procesamiento grupal. Este proceso existe cuando los componentes del grupo reflexionan y discuten sobre si se están logrando los objetivos y si las relaciones de trabajo están siendo eficaces. De esta manera se podrá analizar los comportamientos dentro del grupo de trabajo y se apreciara lo que es necesario cambiar. Se puede entender como una autoevaluación por parte del grupo sobre el trabajo realizado.

Con el paso del tiempo estos principios se han ido mejorando de manera que han logrado una concreción mayor. Pero existen otros autores que también han definido los principios fundamentales del AC, como es el caso de Ferreriro y Calderon (2006) quienes identifican seis elementos fundamentales:

- El principio rector. El maestro como mediador, aprende a la vez que enseña y el alumnado es capaz de enseñar mientras aprende.

- El principio de agrupamiento heterogéneo. Es necesario que exista heterogeneidad en los componentes del grupo, alumnos de ambos sexo, de distinta procedencia social, con distintos niveles de habilidad, etc. Esto hace que mejora la eficacia.

-El principio de liderazgo distribuido. Es necesario que cada miembro del grupo sea capaz de entender, aprender y desarrollar tareas de liderazgo.

-El principio de interdependencia positiva. Comparte significado con el definido anteriormente en los principios de Johnson, Johnson y Holubec (1999).

-El principio de adquisición de habilidades. Las habilidades sociales que general la cooperación y el mantenimiento del equipo, son esenciales para trabajar en grupos de una manera eficaz.

El principio de autonomía grupal. Los miembros de los grupos resolverán mejor sus problemas si lo consiguen hacer de una manera autónoma, sin ayuda del profesor. Esto hace que el grupo en su conjunto sea más autónomo y autosuficiente.

7. El papel del docente en el AC

En el aprendizaje cooperativo el papel del docente es imprescindible, asume el rol de dinamizador y tiene como objetivo crear un ambiente de participación y cooperación. Pero para poder trabajar el AC de una manera eficaz se necesita formación, ya que toda la actividad debe ir bien estructurada para que los grupos puedan disfrutar de autonomía en el aprendizaje.

Por ellos Prieto (2007) citando a Johnson y Johnson (2004), identificó cuatro fases en las que se encuentran las competencias que los docentes deben cumplir para llevar a cabo el AC con éxito. Estas son:

- Primera fase. Decisiones previas al AC.
 - Establecer los objetivos del AC. Deben ser reales, es decir, se deben adecuar al nivel de los estudiantes.
 - Preparar los materiales. Es importante llevar todo bien organizado para no perder tiempo innecesariamente.

-Elegir el tamaño de los grupos. Preferiblemente se trabaja con grupos pequeños, de no más de 6 personas.

-Distribuir los roles entre los alumnos. Pueden ir rotando mientras la actividad está en proceso.

-Asignar a cada alumno un grupo. Es preferible buscar la heterogeneidad, de manera que se saque de la zona de confort a los alumnos y surjan soluciones distintas a los problemas que deban afrontar los grupos.

-Acondicionar el espacio que se va a utilizar.

En esta fase se establecen las bases para que el aprendizaje cooperativo tenga éxito, por lo que es muy importante prestarle atención y no descuidar ninguna de las competencias.

- Segunda Fase. Estructura del AC. Interdependencia positiva.

-Explicar la actividad de una forma sencilla y clara.

-Explicar los criterios que se exigen para realizar con éxito la actividad. Si son capaces de identificar el reto y son conscientes de lo que se espera de ellos, contarán con una motivación extra.

-Estructurar la interdependencia positiva. Es necesario al grupo y lo que este puede aportar para alcanzar el aprendizaje con éxito.

-Estructurar la cooperación intergrupala.

-Especificar las conductas deseables de los alumnos. El alumno debe comprender que se espera de él, tanto por parte del profesor como del grupo.

-Estructurar la responsabilidad individual. Cada miembro debe ser consciente de su responsabilidad y como puede repercutir en el grupo si no cumple con sus objetivos.

En esta fase el docente debe mostrar un poco de paciencia ya que es preferible que la actividad le quede a todo el mundo claro aunque se tarde más en explicarla, a que se empiece y luego comiencen las dudas.

- Tercera fase. Control del AC.
 - Observación del alumno. Con el fin de intervenir para resolver algún problema que pueda surgir e ir evaluando habilidades sociales empleadas en la cooperación y los progresos académicos.
- Cuarta fase. Evaluación de AC.
 - Evaluar la cantidad y calidad del aprendizaje.
 - Establecer un cierre para la actividad. De manera que se haga un repaso general de los conocimientos que se deben haber adquirido.
 - Evaluar el funcionamiento de los grupos. Comprobar si han sabido utilizar las habilidades sociales para trabajar unidos y de manera eficaz.

Aunque diversos autores coinciden con estas fases, existen muchos otros que han intentado definir las conductas y acciones que el docente debe adoptar para llevar a cabo un aprendizaje cooperativo eficaz. Por ejemplo, Barriga F. y Hernández G. (2002), expone que un buen docente que quiera realizar con éxito un AC debe:

- Organizar a los estudiantes
- Motivar y reforzar el aprendizaje.
- Intentar que el alumnado desarrolle habilidades como; la capacidad de superar conflictos, el respeto mutuo y la colaboración.
- Orientar en los ejercicios que presenten más dificultad
- Promover la solidaridad y un espíritu de ayuda, para que los alumnos puedan hacerlo en los grupos.
- Aportar propias experiencias para ayudar en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes.

8. Riesgos y Beneficio

La educación, a pesar de que este en constante investigación y sean muchas las personas que han tratado de interpretarla y darle forma, no es una ciencia exacta. Por ello, es normal que existan riesgos a la hora de aplicar un método de enseñanza.

En el aprendizaje cooperativo, Slavin (1980) identifica riesgos que ponen en peligro su eficacia. Uno de los casos que se pueden dar es que los miembros del grupo con menos habilidades sean desplazados por sus compañeros que lo pueden considerar menos apto para la realización del ejercicio. El autor denomina a este riesgo “dispersión de la responsabilidad” y es un claro desestabilizador de la eficacia del AC. No obstante este riesgo se puede suplir o mejorar, asignándole partes de la actividad a cada miembro y que luego se expongan en común. Otro problema del que habla es Slavin es que algunos componentes del grupo hagan gran parte del trabajo mientras los demás no hacen nada. Si la tarea o la actividad es solo una, se puede apreciar más este caso determinado.

Pero existen más riesgos o errores que se pueden dar en un AC, como son:

- Que no se concrete el objetivo de la actividad desde un inicio y se comience a trabajar sin tener clara la finalidad.
- Algunos miembros esperan a que los demás aclaren la actividad y organizan todo, mientras esperan que “se lo den todo hecho”.
- Los grupos se centran en resolver el problema de determinadas formas y muchas veces se olvidan de probar otros métodos, incluso cuando los de ellos no funcionan.
- Se puede dar el caso de que un componente del grupo se apropie del trabajo y se autorice a sí mismo a controlarlo todo.
- Confiar ciegamente en la información que de un miembro del grupo si consultar si es verdadera o discutirla; o por el contrario descartar ideas por la única razón de que proceden de determinados componentes.

Sin embargo, el Aprendizaje cooperativo cuenta con muchos seguidores que defienden los beneficios que este método puede aportar. Entre ellos destacan los hermanos Johnson (1999), que mantienen que el trabajo cooperativo incrementa el rendimiento y la productividad en los estudiantes; influye en que retengan más los conceptos aprendidos y mejora el nivel de razonamiento y crítica de los alumnos. Además se crea un espíritu de

equipo que incrementa el compromiso y el respeto entre los miembros. Lo que a su vez, ayuda a mejorar la salud mental incrementando la autoestima y la capacidad para afrontar adversidades.

Además otros autores utilizan los beneficios que el aprendizaje cooperativo aporta para indicar su preferencia ante otros métodos de aprendizaje como el individualista o el competitivo. Es el caso de Coll (1984), Ovejero (1990) y Stainback (2001), indican que, entre los miembros del grupo, existe un respeto mutuo y una cortesía que favorecen a relaciones afectivas positivas entre ellos. Lo que hace que se cree un mejor ambiente en la comunidad escolar.

También, el AC favorece al docente ya que le brinda la oportunidad de poder tratar con cada alumno de una manera más personalizada.

9. Técnicas o herramientas del aprendizaje cooperativo

En la educación no se puede decir que una situación de aprendizaje es mejor que otra o que unas técnicas están por encima de otra, ya que son muchos los factores que hay que tener en cuenta a la hora de trabajar en un aula. Es decir, se puede llevar con éxito una SA en un aula pero a lo mejor en el aula de al lado hubieran reaccionado mejor, a la obtención de conocimientos, con otra distinta. Se deben tener diversos aspectos en cuenta antes de trabajar en el aula; el nivel de los alumnos, la distribución en el aula, el comportamiento de los mismos, etc.

En el aprendizaje cooperativo son muchos los autores que han ido intentando incorporar nuevas técnicas para buscar un éxito en este modelo de educación. Algunos de ellas son:

-*STAD (Student Team- Achievement Divisions)*. Esta técnica fue creada y desarrollada por Rober Slavin (1977, 1978) y consiste en que se formen grupos heterogéneos, de entre cinco o seis miembros, para trabajar el tema que el profesor explicara de una forma sencilla y con ejemplos. Una vez se empieza a trabajar, se irán formulando preguntas, se discutirán las respuestas para ampliar la información, se elaboraran esquemas o resúmenes y se clarificaran conceptos, de manera que se asegure que cada componente del grupo ha aprendido con éxito los conceptos. Al final, el profesor evaluara individualmente a cada alumno.

-*Learning Together*. Diseñada por Johnson y Johnson (1975), en esta técnica se trabajara con grupos heterogéneos, será necesario que haya un espacio amplio que permita una libertad de movimiento y que el material se encuentre disponible para los alumnos. El docente comienza explicando la actividad y cuando se asegura de que todos la han comprendido resalta una serie de normas que se deben cumplir, como; compartir los materiales, estar dispuesto a ayudar a los compañeros y animarlos para que puedan cumplir los objetivos.

Cuando finalice la actividad se hará una evaluación grupal para analizar qué factores ayudaron y cuales no a la realización de la actividad. Además tras estos resultados, el profesor animara a que se comience un debate en el que todos participen y salgan a la luz tanto los errores como los aciertos.

- *Jigsaw o Puzzle*. Diseñada por Aronson (1978), esta tecnica requiere que se coloquen en grupos heterogéneos y que la actividad que se vaya a realizar se divida en tantas partes como componentes del grupo haya. De manera, que cada uno es responsable de comprender y entender su parte para que, a continuación, puedan explicarla a sus compañeros.

Cada individuo tendrá una responsabilidad lo que significa un compromiso mayor con el grupo. Además, es muy importante que a la hora de trasladarle cada parte a los compañeros estos presten atención, ya que el profesor preguntará de manera aleatoria a cualquier miembro del grupo sobre cualquier parte del trabajo. Forzando a que no solo se comprenda la parte que cada uno ha trabajado sino también las de los demás.

-*Enseñanza recíproca*. Elaborada por Moston (1978), tiene como peculiaridad que se trabaja en parejas. El docente expondrá la actividad y seguidamente uno de los componentes comenzara a trabajar, mientras el otro se mantiene observando y corrigiendo posibles fallos. Cuando el primero ya domina los conceptos se produce un cambio de roles, convirtiéndose ahora en observado, de manera que ambos tengan la oportunidad de experimentar y trabajar los conocimientos. Después, el profesor evaluara si se han obtenido los aprendizajes que él tenía planeados.

-*Group Investigation*. Diseñada por Sharan y Hertz-Lazarowitz (1980) para realizar actividad con un grado de complejidad un poco mayor, que exijan tener que controlar distintas fuentes de información que posteriormente será analizada y sintetizada. Se emplearán grupos de entre dos y seis componentes, preferiblemente que formen un conjunto heterogéneo. El profesor comenzara con la explicación de la actividad para que los alumnos

puedan dividir el trabajo entre todos y realizar cada uno su parte de investigación. Una vez que todos hayan cumplido con sus tareas se pondrán en común para que juntos puedan elaborar un informe grupal que se expondrá al resto de grupos. Posteriormente, se evaluará tanto el trabajo como la exposición realizada sobre el mismo.

- *Jigsaw II*. Elaborada por Slavin (1980) esta técnica es bastante similar al Jigsaw original. Pero se diferencia en algunos aspectos, principalmente en la estructura de recompensa y en los elementos establecidos para que haya una participación equitativa por parte de los miembros en la obtención del logro final.

Es importante ya que se va a trabajar por partes, que todos los componentes lean el material que el profesor les entregara o que sean conscientes del trabajo general, de manera que cada individuo cree una idea global sobre el tema a tratar.

-*Marcador colectivo*. Esta técnica, elaborada por Orlick (1990), comienza con el profesor formando grupo con un número idéntico de miembros por grupos y explicando la actividad que se va a llevar a cabo. A continuación, cada componente trabajará de manera individual y a medida de que terminen irán ayudando a sus compañeros. Cuando todos hayan concluido de trabajar se les entregara una ficha a cada individuo o al grupo donde se plasmarán las ideas trabajadas, de forma que al unir todas las fichas de la clase se obtenga un marcador colectivo.

-*Piensa, comparte y actúa*. Esta técnica, elaborada por Grinesky (1996), se caracteriza por que no necesita que los alumnos se dividan en grupos. El docente planteara un desafío para toda la clase, y los estudiantes deberán pensar una solución cada uno. Y una vez se hayan escuchado todas, se elegirán dos que todos los alumnos deberán aceptar e interiorizar. Entre los alumnos y el docente se pulirán los detalles de las soluciones elegidas para que el aprendizaje de los conceptos sea el adecuado.

10. La evaluación en el aprendizaje cooperativo

“Uno de los factores clave de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje es la evaluación”. Lopez Pastor (2004).

En un aprendizaje cooperativo es igual de importante o puede que incluso más el proceso que el producto final. El docente debe reconocer y valorar a la hora de calificar no

solo si se alcanza los contenidos académicos, sino también si se han empleado y desarrollado habilidades sociales y actitudes que produzcan un avance positivo hacia el objetivo de la actividad. Por ello, observar y analizar el proceso se convierte en algo tan importante.

También debemos tener en cuenta que aunque se trabaje de manera cooperativa y en grupo se necesita una evaluación individual, ya que es responsabilidad de cada individuo obtener los conocimientos, es decir, nadie puede aprender por otro. Por ello, los grupos AC y cómo se trabaja en ellos, facilitan un análisis inmediato además de que ofrece la oportunidad de corregir problemas que puedan surgir de manera inmediata. Por todo esto el deber del docente es evaluar tanto el rendimiento individual como el del conjunto de alumnos.

Sabiendo que el aprendizaje cooperativo enfoca al alumnado y su autonomía como protagonista de este proceso, la metodología preferible para su evaluación es la coevaluación, que consiste en que los individuos se evalúen entre ellos mismos. Ya que no existe nadie mejor que el propio estudiante para valorar su trabajo, apreciar las dificultades e intentar superarlas. Cada estudiante si quiere triunfar en el proceso de aprendizaje debe ser consciente de sus fortalezas y sus límites, pero esto no siempre ocurre, por ello al apreciar el trabajo de los compañeros pueden darse cuenta de los errores que han cometido tanto ellos mismos como los propios compañeros.

A. Brown (1995) desarrollo un sistema de evaluación para emplear entre compañeros en proyectos de aprendizaje cooperativos. Se divide en tres fases:

- Valoración de las actuaciones de los miembros del equipo. De manera confidencial cada componente del grupo responde como han desarrollado sus responsabilidades en una escala que va desde “excelente” a “nada”.

- Calificación de las valoraciones. El docente debe asignar valores numéricos que equivalgan a estas respuestas para poder calcular una puntuación media del individuo dividiéndola entre la media del grupo. La calificación final es el producto de la puntuación anterior por la nota final del trabajo grupal.

- Reflexión sobre las valoraciones. Los alumnos comparan sus autoevaluaciones con las que reciben de sus compañeros y reflexionan sobre sus experiencias en el aprendizaje.

Si el profesor introduce al alumno en su propia evaluación y en la de sus compañeros los errores se hacen más visibles y facilita el poder solventarlos. Consiguiendo así un aprendizaje de mejor calidad.

11. El aprendizaje cooperativo y las nuevas tecnologías

Hoy en día vivimos en un mundo donde el impacto de las tecnologías está presente en todos los aspectos de nuestra vida. Es increíble la facilidad con la que se puede acceder a tanta información y la comodidad a la hora de comunicarnos, sin importar la distancia o incluso sin haberse visto nunca cara a cara.

Esto incluye la educación ya que, actualmente, existen una gran cantidad de plataformas virtuales donde profesores y alumnos interactúan con un fin pedagógico. Cada vez es más normal ver Tablet u ordenadores en clase, incluso muchas actividades se requiere de un móvil para llevarlas a cabo.

El incremento de la popularidad de las tecnologías en los aulas y todo lo que queda por descubrir de ellas ha generado nuevas prácticas y técnicas educativas. Sin embargo, y pese a su interés, no existen revisiones de investigaciones o experiencias didácticas en las que se exprese el uso de las nuevas tecnologías en el aprendizaje cooperativo.

Sin embargo, puede ser cuestión de tiempo que esto se soluciones debido a que existen numerosas TIC en las que se necesita colaboración para usarlas, ponen en contacto a distintas personas y se pueden utilizar sin problema en el ámbito escolar. Adell y Castañeda (2015), expresan que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han favorecido a la creación de nuevas teorías y practicas didácticas, incluso llegando a modificar el rol del profesor y del alumno. Bartau, Azpillaga y Joaristi (2017), hablan de que ya una parte importante de los docentes están innovando a la hora de llevar los contenidos a las aulas, fomentando nuevos métodos y estrategias de enseñanza. Algunas TIC a tener en cuenta si se quiere trabajar de manera colaborativa pueden ser foros, blogs, redes sociales, etc.

En el ambiente tecnológico que nos rodea, el alumno es bombardeado con información, es tanta que puede ser difícil controlarla o filtrarla para que solo llegue la adecuada. Por ello el docente debe dejar de lado el rol de comunicador de información y adoptar el de mediador, sobre lo que es mejor para el aprendizaje y desarrollo del alumno. Es por todo esto que Majó y Marquès (2002) expresan que un maestro debe:

- Planificar el currículum de su área teniendo en cuenta las posibilidades que aportan las TIC.
- Dominar las TIC en sus actividades cotidianas.
- Poseer una actitud positiva hacia las TIC.

- Conocer qué usos se les pueden dar en el ámbito educativo
- Estar al tanto del potencial que aportan las TIC en su área.
- Analizar el uso que se hace de las TIC.

12. Conclusiones

En esta revisión bibliográfica hemos podido apreciar que el aprendizaje cooperativo existe desde hace siglo y a pesar de pasar desapercibido durante mucho tiempo, el AC ha ido ganando importancia de manera que hoy lo encontramos muy presente en el sistema educativo. Tanto es así, que en alguno de currículos de las distintas asignaturas de educación primaria se habla de cooperación. Por ejemplo, en educación física existe el criterio de evaluación número dos que hace referencia a este aprendizaje:

“2. Resolver retos de situaciones motrices colectivas, demostrando intencionalidad estratégica.

Con este criterio se pretende evaluar si el alumnado es capaz de elegir ante un problema motor la solución más adecuada para cumplir con el objetivo planteado, mostrando —a través de situaciones motrices de componente lúdico (juegos motores simbólicos)— actitudes de ayuda, colaboración y cooperación con los distintos miembros de su grupo, y respetando los acuerdos y normas establecidas en el grupo para adoptar conductas favorecedoras de la relación con las demás personas de forma asertiva e inclusiva.” (Boletín oficial de Canarias, nº156)

También hemos podido apreciar en este trabajo, que son muchos los autores que le han dado voz a este tipo de aprendizaje. Y la importancia que tiene el AC en las aulas actualmente, se debe a ellos y a los profesionales que han llevado a la práctica este modelo de enseñanza, confirmando los beneficios que aporta la trabajar de manera cooperativa

Sin embargo el camino no ha sido rápido ni fácil. Durante mucho tiempo este tipo de aprendizaje se vio eclipsado por el modelo individualista y el competitivo, donde el objetivo principal del alumnado es destacar por encima de sus compañeros, ya que de esta forma se le recompensara.

A juicio personal, creo que aunque esto predominó en las aulas hace mucho tiempo sus consecuencias son notables, hoy en día, en la sociedad que vivimos. Es posible que

muchos de los problemas que arrastra nuestro país tengan su origen en estos modelos de educación, es decir, si centras todo el proceso educativo de un alumno/a en ser él o la mejor sin importar los demás, se crean personas egoístas. Y si las personalidades que destacan o que poseen fuerza a nivel social y económico en un lugar son egoístas, es muy probable que la calidad de vida en ese lugar no sea la más saludable para vivir ni la más envidiada por las demás.

Cada persona es el reflejo de sus experiencias vividas y su educación. Por ello, la importancia del aprendizaje debe ir aumentando y convertirse en algo esencial en las aulas de cualquier centro. Son muchos los autores que están de acuerdo con esta afirmación ya que los beneficios que aporta el AC son muy diversos y favorecen al beneficio global, tanto en las aulas como fuera de ellos.

El aprendizaje cooperativo, llevado a cabo de una manera efectiva, influye no solo en el desarrollo académico del alumnado sino que también en su desarrollo personal y social. En el contexto académico, el alumno/a tiene mejor rendimiento y efectividad si trabaja de manera cooperativa y esto produce que sus compañeros también lo tengan. A nivel personal y social, es incalculable el valor que pueden tener los beneficios de un buen desarrollo del AC. No solo en el contexto del aula, ya que ahí favorece a un buen desarrollo de las clases y un ambiente ideal para enseñar, sino que a la hora en que los estudiantes dejen de serlo y tengan que enfrentarse a la sociedad, lo harán con unos valores de generosidad y compromiso con los demás necesarios para solucionar muchos de los problemas que existen hoy en día y convivir con respeto y armonía.

Pero para obtener estos beneficios es muy importante que el aprendizaje cooperativo se lleve a cabo de una manera efectiva. Y para ello, es crucial el papel del docente, quien debe formarse y dotarse de las cualidades para llevarlo a cabo. A su vez debe tener la responsabilidad de renovar sus conocimientos e innovar con un fin beneficiario para el alumno. Ya que a pesar de que existan muchas técnicas, mencionadas en el trabajo, para llevar a cabo el AC es necesario seguir creando, de manera que se amplíen los conocimientos sobre este aprendizaje y gane más eficacia.

Otro motivo por el que el docente debe innovar constantemente es la presencia de las nuevas tecnologías en la vida de los alumnos tanto fuera como dentro del aula. Y es necesario ya que no existen experiencias didácticas o investigaciones en las que se empleen las nuevas tecnologías en el aprendizaje cooperativo. Todo un campo por investigar ya que su

importancia se incrementa a la par que la velocidad con la que se están incorporando las tecnologías en el aula.

Me hubiera gustado acabar la conclusión con una definición del aprendizaje cooperativo escrita por algún autor, pero han sido tantos los que han intentado describir este aprendizaje, que me veo incapaz de elegir una como la más “correcta”. Por ello me ha parecido buena idea terminar con la definición que nos ofrece el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua sobre las palabras: Aprender, “Adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia” y cooperar “obrar juntamente con otro u otros para la consecución de un fin común”.

13. Valoración personal.

He enfocado mi trabajo sobre el aprendizaje cooperativo y su importancia porque creo, ciegamente, que este tema me eligió a mí y no yo a él. Desde que tengo memoria he querido “cambiar el mundo”, es decir, hacer algo grande, algo importante y de lo que me sintiera orgulloso. Tras pensar mucho como conseguirlo y tras superar golpes que la vida me ha ofrecido, conseguí comprender que la única, y más efectiva, forma de lograr mis propósitos es la educación. Ya que definiendo que la mayoría de los problemas que existen en la actualidad a nivel global se deben al egoísmo y la intolerancia a lo diferente, dos cosas que se pueden resumir básicamente en ignorancia o una mala educación.

Por ello, decidí estudiar magisterio y fue ahí donde conocí el AC, un tema que siempre me ha parecido crucial para un buen desarrollo pero en el que no indagamos mucho a lo largo de la carrera, o no tanto como me hubiese gustado. Por eso, tener la oportunidad de ampliar mis conocimientos haciendo mi trabajo de fin de grado sobre ello me ha hecho que disfrutara trabajando y me ha mostrado, más aún, porque es tan importante y necesario este tipo de aprendizaje.

Antes de meternos en un aula, los docentes tenemos que ser conscientes de que lo que le enseñemos a los alumnos tendrá sus consecuencias en personas adultas en el día de mañana. Personas que juntas crearan la sociedad en la que viviremos y dependerá de ellos solucionar problemas o crearlos.

Es por esto que definiendo el aprendizaje cooperativo como un tipo de aprendizaje eficaz. Este trabajo me ha ayudado a reforzar mis ideas previas sobre el AC, conocer muchos conceptos y aspectos que desconocía e incitarme a descubrir más.

He decidido que el trabajo girara sobre la importancia que tiene el AC, ya que pienso que aunque este ganando fuerza y esté presente en los colegios, es necesario que se siga investigando y aplicando de forma más activa en las aulas, de manera que gane más peso en el sistema educativo. También me he dado cuenta de que muchos profesionales ven la cooperación como algo tan básico y lógico que luego se olvidan de emplearla o lo llevan a cabo de una forma no muy eficaz. Por ello, creo que los docentes deben ir renovando sus ideas sobre la cooperación y avanzando en el descubrimiento de este aprendizaje de forma que el AC se manifieste constantemente en el aula.

Me gustaría concluir citando algo que me dijo mi abuelo hace mucho tiempo, “*La vida es complicada y está loca, pero chico, si aprendes a llevarla es una gozada vivirla*”, y creo que una buena forma de aprender o dar el primer paso es el aprendizaje cooperativo.

14. Bibliografía.

- Adell, J., & Castañeda, L. (2015). Aprendizaje cooperativo a través de las nuevas tecnologías: Una revisión. @Tic. *Revista d'innovació educativa*, (20), 17. Recuperado de <file:///C:/Users/Josue%20HH/Downloads/11266-38983-2-PB.pdf>
- Bartau, I., Azpillaga, B. y Joaristi, L.M. (2017). Metodología de enseñanza en centros eficaces de la Comunidad Autónoma del País Vasco. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), pp. 93-112. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.35.1.225141>
- Beatelaan, P & Van Hoof, C. (1996). Cooperative learning in intercultural education. *European Journal of Intercultural Studies*, 7, 3, 5-16.
- Ceballos,A. (2004). La escuela tradicional. Universidad abierta. Material no publicado. Recuperado de profesorailianartiles.files.wordpress.com/2013/03/escuela-pedagc3b3gica-tradicional-vs-nueva.pdf
- Coll, C. (1984): Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development.*, (27-28), 119-138.
- Coll, C. y Colomina, R. (1990). Interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (Coord.). *Desarrollo psicológico y educación, II Psicología de la Educación* 415- 436. Madrid: Alianza Editorial.
- Diaz Barriga F. y Hernández G. (2002). *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: Una Interpretación Constructivista* (2ª.ed.). Mexico: McGraw-Hill.
- Ferreiro, R. y Calderón, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender*. Alcalá de Guadaira (Sevilla): Editorial Trillas.
- Gavilán, P. (2004). *Algebra en secundaria. Trabajo cooperativo en matemáticas*. Madrid, España: Narcea.

- Hassard, J. (1990) The AHP soviet exchange project: 1983 – 1990 and beyond. *Journal of Humanistic Psychology*, 30, 6-51.
- Jefatura del Estado (2014). Real Decreto 126/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Disponible en <https://www.boe.es/buscar/pdf/2014/BOE-A-2014-2222-consolidado.pdf>
- Johnson, R. y D. W Johnson (1985): *Warm-ups, Grouping Strategies, and Group Activities*, Edina, Minnesota, Interaction Book Company.
- Johnson, D. W., R. Johnson y K. Smith (1997): *El Aprendizaje Cooperativo regresa a la Universidad: ¿qué evidencia existe de que funciona?*, Edina, Minnesota, Interaction Book Company.
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999). *Aprender juntos y solos: Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos Aires. Aique.
- Johnson, D., & Johnson, R. (s.f.). Una visión general del aprendizaje cooperativo [Publicación en la web de una universidad]. Recuperado de <http://www.cooperation.org/what-is-cooperative-learning/>
- Johnson, D., Johnson, R., & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula..* Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Johnson, D., & Johnson, R. (2004). *Assessing students in groups. Promoting group responsibility and individual accountability*. California: Corwin Press.
- Kagan, S. (1994). *Cooperative Learning*. San Clemente, CA: Kagan.
- Llopis, C. (2011). Por una educación transformadora. *Critica.*, 61(972), 37–41.
- Majó, A. & Marquès, P. (2002). *La revolución educativa en la era Internet*. Barcelona, CISSPraxis.

- Méndez, A. (2004). Inventamos un juego deportivo de forma cooperativa. En C. Velázquez, V. M. López Pastor y R. Monjas (Coords.), *Actas del IV Congreso estatal y II Iberoamericano de actividades físicas cooperativas*.
- Melero, M. A. y Fernández, P. (1995). El aprendizaje entre iguales. En P. Fernández y M.A. Melero (comps.) *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.
- Ovejero, A. (1990): *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU.
- Panitz, T. (2001). Collaborative versus cooperative learning- a comparison of the two concepts which will helps us understand the underlying nature of interactive learning.
- Pliego, N. (2011). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Hekademos*. Recuperado de [file:///C:/Users/Josue%20HH/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeCooperativoYSusVentajasEnLaEducacionI-3746890%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Josue%20HH/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeCooperativoYSusVentajasEnLaEducacionI-3746890%20(1).pdf)
- Prieto, L. (Coord.). (2007). La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje. Barcelona: Octaedro. Págs. 117-132.
- Pujolás, P. (2009). La calidad en los equipos de aprendizaje cooperativo. Algunas consideraciones para el cálculo del grado de cooperatividad. En revista de Educación, 349, mayo-agosto 2009, pp 225-239.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Rodríguez, G., Ibarra, M. S., & García, E. (2013). Autoevaluación, evaluación entre iguales y coevaluación: conceptualización y práctica en las universidades españolas. *Revista de Investigación en Educación*, 2(11), 198–210. Recuperado de <file:///C:/Users/Josue%20HH/Downloads/Dialnet-AutoevaluacionEvaluacionEntreIgualesYCoevaluacion-4734976.pdf>

- Slavin, R.E. (1980). «Cooperative learning». Review of Educational Research, 50, 315-342.
- Slavin, R.E. (1999). Aprendizaje cooperativo: teoría, investigación y práctica. Recuperado de <http://www.ecoasturias.com/images/PDF/slavin-el-aprendizaje-cooperativo.pdf>
- Stainback, S. B. (2001): “Components crítics en el desenvolupament de l’educació inclusiva”. En Suports. Revista Catalana d’Educació Especial i Atenció a la Diversitat. Vol. 5, núm. 1, pàg. 26-31.
- Velazquéz, C. (s.f.). Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física [Tesis Doctoral]. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2823/1/TESIS312-130521.pdf.pdf>
- Zañartu, L. (2000): Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal, En Red. Contexto Educativo. Revista Digital en Educación y Nuevas Tecnologías. Nº 28. Año V.